





*Naven* era un estudio de la naturaleza de la explicación. El libro contiene por supuesto detalles sobre la vida y la cultura iatmul, pero no es principalmente un estudio etnográfico, un inventario de datos para síntesis posteriores a cargo de otros científicos. Más bien, es un intento de síntesis, un estudio de las formas en que pueden encajarse los datos entre sí, y este encajamiento de datos es lo que yo quiero decir con la palabra «explicación».

El libro es rudimentario y confuso, en algunas partes casi ilegible. Y ésta es la razón: que, cuando lo escribí, estaba intentando, no sólo explicar encajando unos datos con otros, sino también utilizar este proceso explicativo como un ejemplo dentro del cual pudieran ser vistos y estudiados los principios de la explicación.

kanarum. Al novicio se le separa de su madre, y su wuzu asume ceremonialmente la función de ésta recibiendo el nombre de *wyame* («madre»). Vemos aquí al wuzu llevando a un novicio en hombros, igual que una madre de verdad llevaría a su niño.

## CAPÍTULO XVII

### EPILOGO 1958



<sup>1</sup> El caso más sorprendente representativo de esto tiene lugar en la identificación entre individuos vivos y sus antepasados. Con frecuencia se oyen entre los Iatmul afirmaciones como «¡Yo iba en la popa de la canoa que trajo a los primeros hombres al poblado de Mindimbit!», significando con ello que un antepasado que tenía el mismo nombre que el que habla desempeñó dicho papel en la fundación del poblado.







8. Por último, es cierto que una cismogénesis, además de ser controlada por otras cismogénesis bien interiores o exteriores a los grupos involucrados, puede también verse contrarrestada por cambios progresivos inversos en la relación entre los grupos involucrados. Estos procesos, al igual que las cismogénesis, son resultados acumulativos de las reacciones de cada individuo a las reacciones de los miembros del otro grupo, pero el proceso inverso difiere de la cismogénesis en la dirección del cambio. En lugar de llevar a un aumento de mutua hostilidad, el proceso inverso nos lleva más bien en la dirección del amor mutuo.

Este proceso tiene lugar, no sólo entre grupos, sino también entre parejas de individuos; y, en el terreno teórico, cabe esperar que, si el curso del verdadero amor alguna vez discurriese liso, seguiría una curva exponencial.

esión nativa que aquí traducimos por «poner vida» es *yivut* es la palabra común empleada para designar «movi-  
vivacidad», y se puede utilizar como nominativo, adjetivo  
ej., *vavi yivut yi-reganda*, literalmente «pájaro se mueve  
decir, «el pájaro se está moviendo»; *yivut kami*, «un pez  
es la palabra común con que se dice «poner», «colocar»,  
constantes referencias a *yivut* en contextos de trabajo, juego  
deberían mencionarse como características del *tempo* (cfr.  
esta cultura.



Hombre del poblado de Mindimbit con esa personalidad orgullosa, excitable y drammatizante que se prefiere en los hombres. Este hombre era considerado por los istmul, de hecho, un poco demasiado inestable.



Naven

Gregory Bateson



Hay un detalle de esta cultura que merece la pena mencionar como probable factor de promoción de los procesos más superiores en lugar del aprendizaje por repetición. Es relativo a la técnica del debate. En un debate típico, dos clanes en litigio reclaman para sí la propiedad totémica de un nombre o una serie de nombres. El derecho a dicho nombre sólo puede demostrarse por conocimiento de la mitología esotérica a la que hace referencia el nombre. Pero, si el mito es desvelado y llega al conocimiento público, su valor como medio de probar el derecho del clan a dicho nombre quedará destruido. En este contexto, el mito es manejado por los oradores, no como una narrativa continua, sino como una serie de pequeños detalles. Un orador hará alusión a un detalle cada vez —para probar su propio conocimiento del mito— o bien desafiara a la oposición a dar algún otro detalle. De esta manera se induce, a mi parecer, una tendencia a pensar en el relato, no como una secuencia cronológica de acontecimientos, sino como un conjunto de detalles con distintos grados de secretismo rodeando a cada uno —una actitud analítica que es, casi con toda seguridad, opuesta a la memorización repetitiva.

Pero, aunque podamos decir con bastante certeza que la memorización repetitiva no es el principal proceso que se estimula en la erudición iatmul, no es posible decir aún cuál de los procesos superiores interviene principalmente en ella. Existen, sin embargo, varios detalles de la cultura que apuntan a una imaginación visual y cinestésica como probable factor de gran importancia. En los debates, constantemente se ofrecen objetos para exhibir. Cuando la propiedad totémica del río Sepik estaba en litigio, por ejemplo, se colgó un collar de conchas en el centro de la casa ceremonial para representar el río. Durante el debate, el clan A reclamó que el pasto elefante que forma un llamativo y pintoresco borde a lo largo de las orillas del río era indudablemente suyo; y que, por consiguiente, el río debía pertenecerles a ellos. En concordancia con lo cual, sacaron una hermosa lanza decorada con hojas de dicha hierba y, señalando

hacia ella, exclamaron: «¡¡Nuestro Iambwivishi!!»



Si fuese posible presentar adecuadamente el conjunto de una cultura, acentuando cada aspecto exactamente como se acentúa en la propia cultura en cuestión, ni un solo detalle concreto parecería chocante, extraño o arbitrario a los ojos del lector, antes al contrario, todos los detalles parecerían naturales y razonables como se lo parecen a los nativos que han vivido durante toda su vida dentro de dicha cultura. Una exposición tal puede intentar conseguirse por uno de entre dos métodos: bien por técnicas científicas o bien por técnicas artísticas.

Estos estudiosos se han aplicado a sí mismos la misma gran tarea, la de describir una cultura como un todo de tal manera que cada detalle aparezca como la consecuencia natural del resto de la cultura. Pero su método difiere del de los grandes artistas en un punto fundamental. El artista se contenta con describir la cultura de tal manera que muchas de sus premisas y las interrelaciones de sus partes están implícitas en su composición. Puede dejar que una gran cantidad de los aspectos más fundamentales de la cultura sean recogidos, no de sus palabras en sí, sino de sus énfasis.

El presente trabajo es una descripción de cierto comportamiento ceremonial del pueblo Iatmul de Nueva Guinea, en el que los hombres se visten de mujeres y las mujeres de hombres, así como un intento —tosco e imperfecto, dado que la técnica es nueva— de relatar este comportamiento, no sólo en cuanto a la estructura y funcionamiento pragmático de la cultura Iatmul, sino también en cuanto a su tono emocional o ethos!

Esta investigación me envolverá en una discusión de abstracciones que tal vez resulte tediosa

MÉTODOS DE PRESENTACION

CAPÍTULO I



El sistema totémico está enormemente elaborado en una serie de nombres personales, de manera que cada individuo lleva nombres de antepasados totémicos —espíritus, aves, estrellas, animales, vasijas, azuelas, etcétera— de su clan, y un solo individuo puede tener treinta o más de estos nombres. Cada clan posee cientos de estos nombres ancestrales polisilábicos cuya etimología se remite a mitos secretos.

ciffyh

Centro de Investigaciones  
María Saleme de Burnichon  
Facultad de Filosofía y Humanidades | UNC

Parece que el efecto del orgullo sobre este sistema ha sido el de corromper los mitos originales, de modo que hoy día cada mitad tiene su propia versión de los orígenes del mundo de acuerdo con la cual se acentúa la importancia de la propia mitad a expensas de la otra mitad. La misma tendencia se extiende a los clanes. Grupos de clanes se adulan a sí mismos sosteniendo secretamente que ellos no son en realidad miembros de ninguna de las mitades sino que son la *fons et origo* de donde emanaron ambas mitades; y cada grupo posee su propia mitología secreta para sostener sus autoatribuciones secretas.

PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN  
"SUJECIONES Y SUBJETIVIDADES  
CONTEMPORÁNEAS"

Los debates sobre totemismo tienen normalmente que ver con intentos de robar antepasados totémicos mediante la usurpación de nombres, y uno de los rasgos más importantes de toda ceremonia iatmul (excepto de la iniciación) es la entonación de canciones de nombres, con las que se recuerda a los miembros del clan la importancia de sus antepasados y se memoriza continuamente el sistema.



Igualmente, dentro de la propia mitad Sol existe un tema de disputa en torno al Sol. Uno de sus nombres totémicos es Twat-mali<sup>11</sup>, pero hay dos clanes en esta mitad que reclaman este nombre. Cada clan posee su propia retahíla de nombres relacionada con esto. Así, el clan A afirma que la serie va así: Twat-mali, Awai-mali; Ka-ruat-mali, Kisa-ruat-mali; etc. (nueve pares de nombres), mientras que el clan B asegura que la serie va así: Twat-mali, Awai-mali; Ndo-mbwanggando, Kambwakmbwangga-ndo; etc. (ocho pares de nombres). Parece que, en cierta ocasión en el pasado, se llegó a dejar sentada esta discusión en un compromiso: decidiendo que hay dos Twat-malis, uno de los cuales es el sol que brilla en nuestros días, mientras que el otro es el viejo sol que yace en forma de roca en descomposición en alguna parte de las llanuras situadas al norte del río Sepik. Pero este arreglo es sólo parcial, ya que nunca se ha llegado a un acuerdo sobre cuál de los dos Twat-malis es cuál, y hoy día cada uno de los clanes provoca al otro diciendo que es su Twat-mali el que está en el cielo, mientras que el de la oposición yace pudriéndose en las llanuras.

Jimena Inés Garrido - Poett - ♀

LUCÍA BELÉN VITTORELLI - Vitto-

Rocio-Maria-Rodriguez.

Maria-Daniela-Brollo

Sergio Wisate

RÍO SUPUÍA, 2022



